



## DE LA ESTRECHEZ DE LA VIDA A LA AMPLITUD DEL CORAZÓN

Título del sermón: **De la estrechez de la vida a la amplitud del corazón**

Todos sentimos, en distintos niveles, que la vida se estrecha: problemas de trabajo y dinero, cansancio en casa, preocupación por los hijos y dolor por lo que pasa en la Umma. El creyente sabe que esto forma parte de la prueba de Allah subhanahu wa ta'ala. No es algo sin sentido. Es un examen: ¿tenemos paciencia o solo nos quejamos? ¿Nos acercamos a Allah o nos alejamos más?

“Y ciertamente os probaremos con algo de miedo, hambre, pérdida de bienes, vidas y frutos; y anuncia buenas nuevas a los pacientes” (Corán 2:155)

En esta vida no hay descanso continuo. A veces hay facilidad y otras veces dificultad. Cuando llega la comodidad, toca agradecer y obedecer a Allah. Cuando llega la prueba, toca tener paciencia, pedirle ayuda y renovar el compromiso con Él. Lo importante no es huir siempre de las pruebas, sino vivirlas de forma que limpien el corazón y nos acerquen a Allah.

La estrechez del dinero o de la casa es dura, pero peor es la estrechez del corazón. Un corazón sin tawakkul (confianza) y sin ridá (aceptación) vive inquieto aunque tenga mucho. En cambio, cuando el corazón cree que lo que hay junto a Allah es mejor y más duradero, y que el cansancio terminará con Su permiso, aparece una tranquilidad especial aunque la situación sea difícil.

“Ciertamente, en el recuerdo de Allah se sosegan los corazones” (Corán 13:28)

El lugar donde mejor se ve nuestra fe es el hogar. Ahí se ve si somos pacientes, si hablamos con suavidad, si perdonamos. Un hogar creyente se construye con justicia y se embellece con ihsan. Justicia es respetar los derechos de cada uno. Ihsán es que el esposo y la esposa den más de lo obligatorio buscando el rostro de Allah y el Paraíso: una palabra amable, ayudar en la casa, soportar una falta sin devolver daño. Una casa que solo funciona con “lo mío y lo tuyo” se rompe pronto; una casa que busca complacer a Allah es más fuerte en las crisis.

*«El mejor de vosotros es el mejor con su familia, y yo soy el mejor con mi familia»  
(Tirmidhi)*

El creyente no se encierra solo en sus problemas. También lleva en el corazón a los oprimidos, como nuestros hermanos y hermanas en Gaza y en otras tierras de guerra y bloqueo: casas destruidas, niños heridos, hambre, miedo. Aun así, muchos de ellos siguen rezando sobre las ruinas y levantando las manos a Allah. Su ejemplo nos enseña a valorar nuestras propias pruebas, a agradecer lo que tenemos y a usar nuestras dificultades como camino para volver sinceramente a Allah.

“Ayudaos unos a otros en la piedad y la taqwa, no en el pecado y la opresión” (Corán 5:2)

*«Qué asombroso es el caso del creyente, pues todo lo que le ocurre es bueno. Si le sucede algo bueno, agradece y eso es bueno para él; si le sucede algo malo, tiene paciencia y eso es bueno para él» (Muslim)*

Pedimos a Allah que nos haga de quienes cuando reciben agradecen, cuando son probados tienen paciencia y cuando cometen un pecado se arrepienten. Ellos tendrán seguridad y serán los guiados.



¡Recuerden a Allah, Él los recordará! Sean de los pacientes y agradecidos.